

Carlos García (Hamburg)

[carlos.garcia-hh@t-online.de]

Novalis en la revista *Papeles de Buenos Aires* (1944)

[Subido el 13-IV-2019 a www.academia.edu]

En el número 4 de *Papeles de Buenos Aires* (agosto de 1944, página 2) aparecen textos atribuidos a Novalis. Los fragmentos, no anunciados en el “Sumario” que trae la portada, carecen también de título. Al pie, apenas se agrega: “Novalis (Frag. 20, 21, 51, 93, 96, 97).”

Todos esos fragmentos están traducidos en base a la siguiente edición, también conocida y utilizada por Borges: *Novalis. Fragmente. Erste vollständige, stofflich geordnete Ausgabe, herausgegeben von Ernst Kamnitzer. Dresden: Wolfgang Jess Verlag, 1929* (hubo una previa, de 1924, que formaba parte de las obras completas de Novalis en cuatro volúmenes, a cargo del mismo editor).

Kamnitzer agrupa allí los fragmentos por temas, de acuerdo al siguiente listado (las cifras se corresponden con cada uno de los párrafos que en *Papeles* comienzan con un gran punto negro):

- 20: Fragmentos sobre los fragmentos
- 21: Historia de mi vida; Vida diaria
- 51: Historia de mi vida; Vida mágica
- 93: Morir es un acto auténticamente filosófico
- 96: Suicidio
- 97: Sentido de adivinación

No se indica en *Papeles* el nombre de la persona que tradujo los fragmentos.

En principio, la traducción podría ser de Borges: ya en 1937 se había anunciado un libro de Novalis titulado *Fragmentos*, con traducción directa [entiéndase, “del alemán”] y notas de Borges, que debía aparecer en Editorial Destiempo en octubre de 1938. Además, hacia el fin de su vida, Borges consideró prologar una edición de Novalis (*Biblioteca personal*, 1988, 132), pero terminó por rechazar el proyecto. Es factible, pues, que a pesar de las numerosas atribuciones erróneas que contiene el malogrado volumen *Borges en Revista Multicolor. Obras, reseñas y traducciones inéditas* (1995),¹ la traducción de Novalis contenida en *Crítica* 50, 21-VII-1934 (BRM 376-380) sea realmente suya, ya que alguno de esos aforísticos pasajes guarda estrecha relación con “Pierre Menard...”.

El siguiente dato, sin embargo, sugiere cautela: el último número de *Martín Fierro* anunciaba para febrero de 1928 la reproducción de fragmentos de Novalis en versión de Xul Solar (p. 389 de la reedición facsimilar). En una entrevista muy posterior, Borges asegura que Xul publicó en *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados* algunas traducciones sin firma o bajo seudónimo; entre ellas podría contarse la de Novalis, que no llegó a ver la luz en *Martín Fierro*, porque el periódico cesó de aparecer. En contra de esta hipótesis habla que los aforismos no estén traducidos al neo-criollo, como tampoco ocurre con la traducción anónima de los fragmentos aparecida en *Papeles de Buenos Aires*.

Lo cierto es que Borges leyó, hacia 1936-1938, mucha literatura alemana, en parte de tendencia mística (Kempis, Meister Eckart y otros).²

¹ Véase mi respuesta a un cuestionario en relación con ese volumen: “Los textos que, seguro, no son. Las detalladas denuncias de un experto”: *Ñ. Revista de Cultura*, Buenos Aires, 28-II-2004.

² Traté el tema en el capítulo [13] de mi libro *Borges, mal lector*. Córdoba: Alción editora, 2015; reimpresión, 2018.

El influjo de Novalis se nota en varios pasajes de mediados y fines de la década del 30. El ejemplo más sobresaliente es “Pierre Menard...”, donde no sólo se alude al alemán, sino se adoptan algunos de sus puntos de vista sobre la recepción del texto literario (volveré sobre este tema en otro trabajo).

En resumen: ni Borges ni Xul parecen haber sido los traductores. Si acaso, los pasajes elegidos son compatibles con intereses de Macedonio Fernández, padre de quienes hacían la revista, que estuvo en alguna imprecisable medida bajo su tutela intelectual.

“Imprecisable medida”, digo, porque tengo para mí que Macedonio participó menos en la revista de lo que se asegura usualmente, sin aportar otras pruebas que los textos de Macedonio aparecidos en la revista, ya sea a nombre propio, ya bajo diversos seudónimos (aunque seguramente no todos estos últimos textos son suyos). Conjeturo, en cambio y también sin pruebas, que los hijos hicieron *Papeles de Buenos Aires* intentando emular lo que creían era el ideario de su padre.

En tren de fantasear, podría postularse que los hijos de Macedonio pidieron a alguien de su confianza que tradujera pasajes subrayados por el padre en su ejemplar personal del libro de Novalis. Es el único texto en la revista procedente del idioma alemán. La versión, arriesgo, podría ser de María Rosa Oliver, por estas fechas colega de Adolfo de Obieta en la revista *Correo Literario* (1943-1945).

(Hamburg, 13-IV-2019)

...